



La resistencia

1955 - 1973

Churchill acerca del tirano

'La caída del tirano Perón en Argentina es la mejor reparación al orgullo del Imperio y tiene para mí tanta importancia como la victoria de la Segunda Guerra Mundial, y las fuerzas del Imperio Inglés no le darán tregua, cuartel ni descanso en vida, ni tampoco después de muerto.'

**Discurso de Winston Churchill
en la Cámara de los Comunes 09-1955**

La revolución "fusiladora"

Luego del golpe de Estado de septiembre de 1955 comienza un largo período de alternancias de dictaduras y gobiernos pseudodemocráticos elegidos con proscripciones y profundizando una escalada de violencia contra los sectores populares, en especial contra el Movimiento Obrero. La autodenominada "Revolución libertadora" no sólo reprimió, persiguió, encarceló y fusiló sino que también se aseguró de desmontar los mecanismos económicos que hicieron posible el funcionamiento del proyecto nacional. Al derogar la reforma constitucional de 1949 se liquidan las normas fundamentales sobre derechos de los trabajadores, la ancianidad y sobre los recursos naturales, entre otros. En noviembre de 1955, desplazado Lonardi por Aramburu, se intensificaron las persecuciones y la represión policial y militar con el propósito de destruir totalmente al peronismo.

El odio a Evita

El odio de clases ya se había manifestado claramente cuando frente a la casa -donde Evita agonizaba- escribieron: "VIVA EL CÁNCER". El resentimiento llevó a los "libertadores" a decidir que su cadáver, que

se encontraba desde su muerte -el 26 de Julio de 1952- en la CGT junto a los trabajadores, debía desaparecer.

Fue secuestrado y profanado pero en el lugar donde se lo trataba de esconder aparecían, sorpresivamente, flores y velas encendidas.

Temerosos del fervor popular y alarmados, sus captores deciden sacar el cuerpo del país. Con la ayuda que les brindó la Iglesia Católica en abril de 1957 lo enviaron a Italia y lo enterraron en forma clandestina en el cementerio de Milán donde permaneció en secreto durante 14 años.



La persecución - Decreto 4161

En marzo de 1956 firmaron el Decreto 4161 que fue aplicado con saña durante varios años y establecía:

Disolución del Partido Justicialista, inhibición de todos sus miembros para ocupar cargos, prohibición de exhibir sus símbolos partidarios escudos y banderas, la expresión peronista "tercera posición", composiciones musicales y mencionar los nombres de Perón y Evita, o mostrar fotos... creyendo que así se aniquilaba definitivamente al Movimiento Peronista.

Simultáneamente intervienen la CGT e inhabilitan para ocupar cargos gremiales a quienes hubieran participado del Gobierno peronista. Al mismo tiempo modifican el régimen de elecciones internas de los sindicatos para favorecer el control a los antiperonistas.

Con la CGT intervenida, sus dirigentes encarcelados, los trabajadores despojados de sus derechos laborales y civiles, condenados por el régimen al silencio, prota-

gonizarán la gesta de la resistencia ensayando distintas formas de lucha que se prolongará casi por 18 años hasta el retorno de Perón al suelo argentino.

El sentimiento de exclusión no era una simple retórica ...fueron sistemáticamente perseguidos y humillados!... "Entonces recurrimos a los caños¹, dice Juan C. Brid ¹. La tiza y el carbón serán también herramientas que el pueblo convertirá en germen de comunicación y organización. Con la CGT en la clandestinidad llamada CGT Negra y a pesar de la política represiva proliferan las huelgas.

Levantamiento de junio de 1956

La noche del 9 de junio de 1956, militares leales a Perón intentan un levantamiento contra el Gobierno de facto encabezados por el Gral. Juan José Valle. Al mismo tiempo varios comandos de la Resistencia Peronista inician acciones de apoyo en distintos puntos del país. Los sublevados planteaban tres exigencias al Gobierno:

- El cese inmediato de la persecución al Partido Peronista,
- la restitución de la Constitución del 49 y,
- la liberación de todos los presos políticos.

A la medianoche allanan una finca donde se encuentra un grupo de militantes e in-

cluso vecinos y los detienen. A las 2.30 del día 10 de Junio se declara oficialmente que la insurrección ha sido derrotada, se inicia así la tragedia. La orden de Aramburu es terminante: fusilar a los detenidos. Entre las 2 y las 4 de la madrugada fusilan a seis personas en Lanús, entre las 6 y las 7 de la mañana otras cinco en los basurales de José León Suárez. Los restantes detenidos logran escapar. Estos sucesos quedaron registrados en el libro "Operación Masacre" de Rodolfo Walsh. La lista de ejecutados asciende a trece civiles y dieciseis militares. El General Valle decide entregarse, antes de ser fusilado escribe varias cartas, una de ellas a Aramburu. ²

Ante el fracaso la mayoría decide abandonar la idea de la lucha armada para volcar sus esfuerzos en la reorganización de los sindicatos, sólo algunos que responden directamente a J.W. Cooke insisten en la vía del combate directo. A finales de 1956 varios miembros del Partido Comunista se suman a la resistencia. Van surgiendo nuevos dirigentes gremiales que fueron reemplazando a los antiguos que estaban detenidos o inhabilitados.

Nacen las 62 Organizaciones

El régimen militar decidió optar por normalizar a los gremios y a la CGT buscando que las direcciones quedaran en manos de

dirigentes afines. Creyó que de este modo podía conseguir una CGT adicta y en agosto 1957 convocó a un Congreso Normalizador.

Durante su desarrollo se fueron definiendo cuatro grupos:

- **Los Sindicatos llamados "Libres" de contenido antiperonista** (Comercio, Gráficos, Ferroviarios, Vestido, Municipales.);
- **Los peronistas**, (Metalúrgicos, Textiles, Trabajadores de la Carne, Panaderos);
- **Los comunistas** (Madera, Construcción, Químicos);
- **Los independientes** (Luz y Fuerza, Azucareros).

Al comprobar que a los gremios peronistas le alcanzaban los votos para quedarse con la conducción de la CGT, los gremios antiperonistas se retiraron sin dar quórum al Congreso, evitando así la normalización de la CGT. Los que se retiraron formaron los 32 gremios democráticos y los que permanecieron formaron las 62 Organizaciones con peronistas, frondicistas, independientes y comunistas.

Las 62 Organizaciones se convertirían en el brazo político del gremialismo. En protesta por la política económica y laboral convocaron a dos paros generales. El 1° de



Avellino Fernández

Raimundo Ongaro y Agustín Tosco

Gustavo Roato

Amado Olmos

Andrés Framini

Jorge Di Pascualo

Sebastián Borro

Atilio López

diciembre se reunieron en La Falda las Regionales de la CGT y las 62 y aprueban un programa conocido como el **"Programa de La Falda"**, antioligárquico y antiimperialista, defiende el nacionalismo económico; reivindica el modelo político y social del Gobierno Justicialista y, entre otros puntos, propicia la integración latinoamericana.

Este programa fue sostenido por el sindicalismo combativo. Posteriormente, en el acto del Luna Park del 10 de diciembre de 1957 las 62 Organizaciones consolidaron su posición contra el Gobierno de Aramburu, pero algunos discursos terminaron con ¡Vivas a Perón! convirtiéndolo en un acto netamente peronista.

Consecuencia de este acto se retiraron de las 62 los gremios comunistas y también Luz y Fuerza a instancias de Tosco, pasando a representar, a partir de ese momento, a los gremios peronistas. ▲

1. J.C.Brid, *Comando de la resistencia en Daniel James (1990), "Resistencia e integración."* Bs. As. Editorial Sudamericana. El caño era un explosivo de reacción ácida de fabricación casera. Un caño roscado en ambos extremos llenado con nitroglicerina.
 2. Ver en Página "El Historiador" - "Documento de la Resistencia Peronista" Roberto Baschetti

El significado de la resistencia peronista

La Resistencia Peronista corresponde al período histórico comprendido entre el 21 de setiembre de 1955 y el 17 de noviembre de 1972 (*). Es aceptado por historiadores, sociólogos, politólogos, etc. como la etapa en la cual miles de hombres y mujeres trabajadores resistieron a las alquimias de integración del peronismo instrumentadas por los gobiernos dictatoriales y las democracias proscriptivas.

Sin embargo, para aquellos trabajadores, la identidad constituida durante los años felices fue el motor para generar miles de acciones anónimas, desde las fábricas, los talleres, los barrios, que demostraban que el peronismo seguía vivo, a pesar de la represión, de la prohibición, de la derrota.

En cada esquina, en cada casa, en cada cocina, se reemplazaba la charla futbolera o el comentario trivial sobre los precios, se guardaban en la caja de yerba los miguelitos para el sabotaje. Todo era posible, con o sin organización, para decir, expresar, que el peronismo estaba con vida más allá de los decretos dictatoriales o las cárceles. Así lo atestiguan cientos de testimonios de protagonistas de la época, quienes con su memoria ayudan a reconstruir una militancia sustentada en valores, y no en cargos o prebendas.

Una sábana colgada y escrita con carbón anunciando el Día de la Lealtad en el año 1956 en el barrio de Parque Patricios, silbar la marcha partidaria ante la prohibición de cantarla por las calles de Quilmes, los volantes firmados por el Comando General Perón que inundaban las calles de la Capital Federal, integrado por ...un solo compañero, Berazategui y La Plata quemando tranvías, todo era posible en aquellos años primeros de la Resistencia. Resistir era parte de la identidad, de la memoria, era una forma anárquica de combatir a la barbarie.

No debemos dejar de lado las huelgas revolucionarias que exigían la vuelta de Perón, los intentos guerrilleros, las movilizaciones, pero aún así, el germen estaba en cada hombre y mujer que, con su acción cotidiana gritaba "No me olvides, que volveremos".

La Resistencia es un proceso cultural, construido paso a paso por la militancia humilde del trabajador y de la trabajadora que no descansó hasta ver en su suelo a su Líder. Fueron soldados orgullosos de su General.

Batista, Guillermo (Historiador y periodista). El significado de la resistencia. Ni a Palos. Suplemento joven del periodico Miradas al Sur. 15-11-09. En línea: <http://www.niapalos.org/?p=396>

() "Para muchos, La Resistencia propiamente dicha había terminado con las elecciones de 1958..." de Salas, Ernesto (2006) "La Resistencia Peronista", la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre, pág. 88. Ver en Secretaría de Formación Política Sindical el documental "Los Resistentes" (2009/10) con la dirección de Alejandro Fernández Mouján. Se trata de la historia de "miguelitos", cocinas y pintadas fugitivas, protagonizada por el pueblo peronista.*

Peronismo-antiperonismo

"(...) La Resistencia Peronista es una etapa en que se hace imposible la contención de la cultura popular bajo la hegemonía de los sectores dominantes, período en el cual la antinomia Peronismo-antiperonismo expresa mucho más que una simple oposición política y se inscribe en el campo más complejo de la lucha de clases".

() Salas, Ernesto (2006). "La Resistencia Peronista, la toma del frigorífico Lisandro de la Torre". Pág. 92. Buenos Aires: Retórica ediciones: Altamira, 2da edición.*

Democracias con proscripciones y golpes de Estado

“El Gobierno de Frondizi”

Comienza una apertura política a partir del año 1957 pero con el Partido mayoritario proscripto. En la Unión Cívica Radical se produce una división: la UCR del Pueblo y la UCR Intransigente. La UCRP permanece en alianza con sectores afines a la “Revolución Libertadora”, en cambio la UCRI se acerca al peronismo. De esta fracción surge Arturo Frondizi y en 1958 éste resulta electo Presidente con el apoyo de un sector importante del peronismo.

El Gobierno de Frondizi -que sucedió a la dictadura de Aramburu y Rojas- encuentra dificultades desde sus primeros pasos. La conciliación con los mandos militares le impide cumplir con la mayor parte de lo concertado con el peronismo. El estudiantado reformista se moviliza contra el proyecto oficial de crear universidades privadas y las calles se agitan en la disputa “laica” o “libre”. A seis meses de haber asumido ha ido cediendo en lo político y en lo económico.

En los primeros meses aumentó salarios, aplicó precios máximos, levantó intervenciones de algunos sindicatos e impulsó la nueva Ley de Asociaciones Profesionales pero -posteriormente- fue tomando medidas afines al viejo liberalismo económico acordando con el FMI un Plan de Estabi-

lización y Desarrollo anunciado el 31 de diciembre de 1958.

Los grupos económicos de poder colocaron al Ing. Álvaro Alsogaray en el Ministerio de Economía y Trabajo, desde junio de 1959 hasta abril de 1961 cuando fue reemplazado por Roberto Alemann. A los pocos días de asumir, el Ingeniero Alsogaray pronuncia un discurso en el que, después de exponer la gravedad de la situación y anunciar que ese mes no podrá pagar los sueldos de la administración pública, lanza la frase que va a quedar ligada para siempre a su gestión: **“Hay que pasar el invierno”**.

Su programa de austeridad produce como resultado

- Reducción de agentes de la Administración Central;
- paralización de obras estatales;
- libertad de precios y congelamiento de salarios;
- aumento de tarifas de servicios públicos;
- restricciones crediticias;
- medidas que responden al ajuste impuesto por el FMI.

Datos y aportes extraídos de:
Pigna, Felipe (2005). “Lo pasado pensado”. Buenos Aires: Editorial Planeta.





“Fue en Lanús cuando una multitud volvió a llenar la Plaza”

En 1958, en la Plaza de Lanús, una multitud se reunió por primera vez desde el derrocamiento del general Perón para escuchar su discurso desde un disco de pasta.

Relato de Juan Salinas (*)

Exquisito es el disco que ha recuperado y difunde Pedro Babilacqua, Subdirector del Archivo General de la Nación y veterano militante de la Resistencia Peronista. Se trata de uno de los primeros y muy célebres discos “Arbolito” grabados por Perón desde su exilio (entonces, en Caracas) para sus perseguidos partidarios. “Discos de pasta con alma de metal”, llamados así por sus inconfundibles etiquetas, con un ombú inclinado por el viento grabado en tinta azul. Discos que eran esperados por los peronistas como maná del cielo.

Con Perón proscrito, en mayo de 1958, Arturo Frondizi había asumido la presidencia que le había ganado en elecciones al dictador Pedro Eugenio Aramburu... gracias a los votos peronistas, como resul-

tado del pacto Perón-Frondizi tejido por el entonces delegado personal de Perón, John William Cooke, y la eminencia gris de Frondizi, Rogelio Frigerio, quien viajó a Caracas para suscribirlo.

El triunfo de Frondizi acabó de hecho con la prohibición de mencionar a Perón, Evita, el justicialismo y sus símbolos, lo que la “Libertadora” había declarado delito. Aquel invierno fue para los peronistas una primavera fugaz, que pronto acabaría cuando Frondizi, presionado por los militares que apenas tres años antes habían derrocado a Perón a sangre y fuego, no sólo no cumpliera sus promesas sino que los reprimiera con el Plan Conintes (Conmoción Interna del Estado) que sometió a los protestones a los tribunales militares.

(...) Se cumplían dos años de los fusilamientos ilegales (asesinatos) del general Juan José Valle y otros treinta peronistas civiles y militares, contra lo dispuesto por el Consejo Supremo de las Fuerzas Ar-

madadas (que entendió que no había motivos para fusilar a los sublevados) y so pretexto de aplicarles retroactivamente la Ley Marcial.

Aquel movimiento, cuya jefatura Valle había compartido con el general Raúl Tanco, sería inmortalizado por Rodolfo Walsh en su “Operación Masacre”.

(...) Pero el 9 de junio de 1958, a dos años de aquella tragedia, (...) en una atiborrada Plaza de Lanús, el primer acto peronista desde la caída de Perón, tuvo al exiliado líder como único “orador” gracias a ese disco de 78 rpm. “*Nunca fuimos victimarios. En cambio, hemos dejado la historia sembrada de mártires que sucumbieron ante el odio homicida de la oligarquía. El general Valle y los héroes que con él cayeron jamás serán olvidados ni redimida la gratitud que debemos a sus deudos*”, dijo entre otras cosas Perón, que terminó su mensaje nombrando uno por uno a los asesinados y dejando un silencio para que



los participantes de aquel emotivo acto gritaran ¡Presente!.

Se trata de una de las mejores, breves y más diáfanas piezas oratorias, y para escucharla no hace falta conseguir uno de los escasos y hermosos ejemplares del DVD facsímil del disco original. Alcanza con ir al sitio web del instituto Juan Domingo Perón (<http://www.jdperon.gov.ar/index>) clicar bajo el título "Mártires fusilados en la dictadura". Merece la pena.

(*) Salinas, Juan. (2009). Cuando Perón volvió a llenar una Plaza, en revista Caras y Caretas N° 2236, Buenos Aires. Julio 2009.



La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre

Se agudizan las tensiones

La protesta popular se acentúa y los enfrentamientos con huelgas -la bancaria, la textil, la metalúrgica-, con sabotajes y tomas de fábricas, se agudizan.

Es paradigmática la toma por parte de los obreros del Frigorífico Lisandro de la Torre para oponerse a la privatización. Los tanques del ejército derrumban los portones de hierro del frigorífico y las tropas ingresan baleando y arrojando gases lacrimógenos. Tras la violenta represión las tropas ocupan el frigorífico, pero la lucha continúa varios días con los vecinos del barrio "Los Perales" (Mataderos), lindante con el frigorífico. Un muerto y numerosos heridos es el saldo de esta heroica lucha.

Los conflictos con los trabajadores se acentúan durante 1959. Entre abril y octubre se suceden los paros convocados por las 62 Organizaciones que culminan muchas veces con represión. El cierre de ramales ferroviarios, con los consiguientes despidos, acentúa la protesta mientras en el Norte los cañeros protagonizan la "Marcha del hambre".



“Plan CONINTES”

Frente a estos hechos de resistencia, desbordado por la creciente reacción popular, Frondizi implantó en marzo de 1960 el Plan Conintes (Ley para Casos de Conmoción Interna del Estado). Fue una maquinaria jurídico-militar que permitía declarar zonas militarizadas a los centros o ciudades industriales y autorizaba allanamientos y detenciones. Con su aplicación se persiguió, reprimió y encarceló a muchos dirigentes gremiales, políticos y también estudiantes. Se dejaron cesantes a trabajadores por su filiación peronista o comunista. Se pusieron en funcionamiento tribunales militares que podían movilizar a los trabajadores que se plegaban a huelgas. Entre 1960 y 1963 cientos de militantes se encontraban detenidos sin expediente en cuarteles o cárceles militares y posteriormente fueron juzgados por tribunales castrenses.

Datos extraídos de la investigación Plan Conintes del Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudio, Investigación histórica sociales y políticas, dependiente de la Presidencia de la Nación.

Comienza una etapa donde la defensa de la Soberanía Nacional y la reconquista de la CGT serán las banderas del Movimiento Obrero.

A principios del año 1962 Frondizi convoca a elecciones provinciales y legislativas. Éste habilita a que puedan participar candidatos peronistas pero en partidos que no contuvieran la denominación "peronismo".

El 18 de Marzo de ese año triunfa en las elecciones de la provincia de Buenos Aires la fórmula Framini - Anglada, dirigentes de la Resistencia Peronista y la Asociación Obrera Textil con el nombre de Unión Popular.

En esas elecciones los candidatos del peronismo, representados por trabajadores, ganaron en diez de las catorce provincias en las que se presentaron. El 29 de marzo, Frondizi es arrestado y destituido de su cargo mediante un golpe de Estado y es trasladado en calidad de detenido a la Isla Martín García. En su lugar asume la presidencia Luis María Guido (*), Presidente del Senado. Es designado el Ing. Álvaro Alsogaray como Ministro de Economía y anula las elecciones el 24 de abril de 1962.

(*) *“El gobierno de Guido no fue más que una fachada tras la cual gobernaron los militares”, en: Duhalde, Eduardo Luis y Ortega Peña, Rodolfo (2002). “Felipe Vallese, Proceso al sistema”. Capítulo I. Buenos Aires: Editorial Punto Cítico.*

Los Militares - Azules y Colorados

Un conflicto que se arrastraba desde el año 1955 en las Fuerzas Armadas, hizo crisis en 1962.

“Los “azules” básicamente Campo de Mayo (caballería: Pistarini, Alsogaray, Onganía, Levingston y Lanusse) pasan a ser los legalistas, respaldan a Guido (...) los “colorados” (Cornejo, Saravia, Lorio, Labayrú) presionan y cercan a Guido en el intento de impedir un nuevo llamado a elecciones”.¹

“Finalmente, las Fuerzas Armadas depusieron al presidente Frondizi con el propósito de reemplazarlo por el general Poggi (...) Julio Oyhanarte, miembro frondicista de la Corte Suprema, con el apoyo de los pseudo legalistas logró hacer jurar a Guido”.²

“Muy pronto se advirtió que nacían y se enfrentaban en el Ejército dos corrientes opuestas: los legalistas y los gorilas netos, los azules y los colorados. Los primeros eran partidarios de la regularidad del poder civil, del 'desarrollo económico', de la lucha contra el comunismo y de la necesidad de domesticar al peronismo para facilitar lentamente su participación regulada en la vida política del país”.³

1. Casullo, Nicolás (2008). *“Peronismo militancia y crítica (1973 – 2008)”*. Buenos Aires: Editorial Colihue.

2. Duhalde, Eduardo Luis (2002). *“Felipe Vallese, Proceso al sistema”*. Capítulo I. Buenos Aires: Editorial Punto Cítico.

3. Abelardo Ramos, Jorge (2012). *“Revolución y Contrarrevolución en la Argentina”*. Buenos Aires: Editorial Continente.

Huerta Grande

El Plenario Nacional de las 62 Organizaciones que será uno de los más importantes plenarios gremiales se llevó a cabo en julio de 1962 en Huerta Grande –Córdoba- presidido por Amado Olmos dirigente del gremio de sanidad. Como resolución final formuló un programa de 10 puntos:

- Nacionalizar todos los bancos y establecer un sistema bancario estatal centralizado.
- Establecer el control estatal sobre el comercio exterior.
- Nacionalizar los sectores clave de la economía: Siderurgia, Electricidad, Petróleo y Frigoríficos.
- Prohibir toda exportación directa o indirecta de capitales.
- Desconocer los compromisos financieros del país firmados a espaldas del pueblo.
- Prohibir toda importación competitiva con nuestra producción.
- Expropiar a la oligarquía terrateniente sin ningún tipo de compensación.
- Implantar el control obrero sobre la producción.
- Abolir el secreto comercial y fiscalizar rigurosamente las sociedades comerciales.
- Planificar el esfuerzo productivo en función de los intereses de la Nación y del pueblo argentino, fijando líneas de prioridades y estableciendo topes mínimos y máximos de producción.

Este avance del Movimiento Obrero intensificará en esos días la lucha del peronismo, al mismo tiempo que recrudece el accionar policial.

Felipe Vallese

El 23 de agosto de 1962 fue secuestrado por un grupo de tareas Felipe Vallese. Obrero metalúrgico, delegado de la empresa TEA y militante de la Resistencia. Torturado y recluso en la comisaría primera de San Martín, presuntamente asesinado en una sesión de tortura. Su cuerpo nunca fue hallado ni se dio ninguna información sobre él. Es uno de los primeros detenidos-desaparecidos. Tenía 22 años.



“Diez meses después, en junio de 1963, La Fraternidad publica una solicitada reclamando por la desaparición de Vallese. El gran título es premonitorio para la década siguiente:

¿Puede desaparecer una persona? El final del texto, luego de reclamar enfáticamente su aparición dice: MEDITE - QUIEN LEA ESTE ALEGATO, MAÑANA PUEDE TOCARLE DESAPARECER”.

Datos extraídos de Inchaurregui, Alejandro. Fundador del Equipo de Antropología. Página 12 Forense Argentino. Publicado en Página 12 el 9 de mayo de 2008.

“El principal sospechoso de la muerte de Vallese, el oficial sub-Inspector Juan Fiorillo, jefe de la Brigada de Servicios Externos de la Unidad Regional San Martín, tenía 31 años. Dirigió el secuestro y las sesiones de tortura. (...) En 1974, Fiorillo integró la Triple A. Después del golpe militar fue lugarteniente del general Camps. (...) Mientras la familia y los amigos buscan a Felipe, el Ministerio del Interior informó que... no estuvo nunca detenido en San Martín... El subsecretario del Interior es un abogado joven de 30 años, que mucho tiempo después publicará varios libros... se llamaba Mariano Grondona”.

Enzetti, Daniel. El asesino de Vallese que tardó 44 años en caer, en Tiempo Argentino. 15/05/2011.

La organización de los docentes

Desde 1956 –bajo el Gobierno militar de la Revolución Libertadora– comienza a darse un proceso de movilización con el objetivo de lograr el Estatuto Docente y una lucha por el aumento de salario. Este proceso se extiende poco a poco en todo el país. En 1957 se produce un paro importante en la provincia de Santa Fe. Comienzan el ciclo lectivo con una huelga de 37 días en la que hubo fuertes enfrentamientos con el Gobierno provincial y nacional precipitando la renuncia de dos interventores federales de la Provincia y del Ministro de Educación de la Nación. Finalmente el Gobierno cede al reclamo: se consigue el aumento salarial, la devolución de haberes detenidos y la derogación del Decreto que suspendía al personal en huelga.

En 1958 se produce otro importante paro en la provincia de Buenos Aires que dura un mes y medio. Los ejes fueron lograr la sanción del Estatuto Docente y la equiparación salarial entre docentes provinciales y nacionales. Como resultado del paro se logra: un aumento salarial del 60 %, y en el curso del mismo año se sanciona el Estatuto del Docente Bonaerense. En este proceso surge la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB).

Con la sanción del Estatuto no se detuvieron las luchas. Un ejemplo son las protagonizadas por ATEP en la provincia de Tucumán durante 1958 y 1959. Una de esas huelgas se extendió por 40 días. Los enfrentamientos entre los maestros y el Gobierno fueron muy duros, debido al poder instalado en la provincia donde gobernaban históricamente los “barones del azúcar” que no toleraban la rebelión protagonizada por el gremio docente. En medio del conflicto cobra altura la figura de quien será más tarde el Secretario General de ATEP Isauro Arancibia (*)

El saldo organizativo de este proceso de lucha fue la consolidación de los sindicatos preexistentes y la creación de nuevos sindicatos docentes a lo largo y a lo ancho de todo el país.

(*) *Francisco Isauro Arancibia, nacido en Tucumán: condujo la Primera Junta Ejecutiva de CTERA. Aporte extraído de Balduzzi, Juan; Vázquez, Silvia (2000). “De apóstoles a trabajadores. Luchas por la unidad sindical docente 1957-1973”. CTERA.*

De Illia a Onganía

En las elecciones del 7 de julio de 1963, con el peronismo todavía proscrito, triunfa la UCR con el 25% de los votos. Asume la presidencia Arturo Illia, un médico honesto, continuador del viejo yrigoyenismo que se caracteriza por su austeridad y principios éticos, pero con un estilo de Gobierno que podía considerarse anacrónico.

Dos medidas se destacan en los primeros meses de gobierno: La primera, los Decretos Ley 744/63 y 745/63 que anularon los contratos petroleros celebrados por el Gobierno de Frondizi; la segunda, la eliminación de las proscripciones que pesaban contra el peronismo. Parte del texto de los decretos de anulación de los contratos petroleros, expresaban:

"1º) Decláranse nulos de nulidad absoluta, por vicios de ilegitimidad y ser dañosos a los derechos e intereses de la Nación, los contratos relativos a la exploración y explotación de petróleo suscriptos por Yacimientos Petrolíferos Fiscales en período 1º de mayo de 1958 al 12 de octubre de 1963 con las siguientes compañías (...)"

5º) YPF se hará cargo de todas las actividades que se fijaron las empresas contratantes. (...)"

8º) Los funcionarios públicos, empleados y demás que intervengan en los distintos actos dispuestos y originados por el presente decreto no tendrán derecho ni percibirán remuneración especial alguna, por tratarse de servicios a prestarse en interés de la Nación." -Boletín oficial, 19-11-63 (...)"¹

Durante ese año se cumplió la segunda etapa del plan de lucha de la CGT, que se había iniciado durante el Gobierno de Guido y consistió en toma de fábricas, llegando a ocupar más de diez mil establecimientos. Las amenazas de golpe de Estado comenzaron a acosar al Gobierno. Los grandes intereses económicos aprovecharon la debilidad del Gobierno de Illia, retratado como un hombre anciano y sin fuerzas, para emprender campañas fuertemente opositoras, que contaron con la complicidad de algunos medios.

Las revistas Confirmado y Primera Plana, esta última con editoriales escritas por Mariano Grondona, promueven abiertamente el golpismo. El 29 de mayo de 1966, Día del Ejército, le pusieron plazo al golpe: treinta días. En ese contexto Illia insiste en mandar al Congreso un Proyecto de Ley de Medicamentos que limitaba el accionar de los laboratorios multinacionales y les

imponía controles. El 28 de junio de 1966 el general Julio Alsogaray ingresa a la Casa Rosada y le comunica a Illia que está destituido.

Irrumpe así en la escena nacional Juan Carlos Onganía, un general nacionalista clerical, con fuerte posición anticomunista y en el fondo pronorteamericano, el que inicia el período de la llamada "Revolución Argentina". Una sucesión de militares van a ocupar el Gobierno hasta 1973.

1. Verbitsky, Horacio. *Petróleo*. Página 12. 26-02-2012. Citado en: <http://www.elruidodelasnueces.com.ar/?p=13500>

Augusto Timoteo Vandor
(alias el Lobo)

A partir de la sanción de la Ley que permitía el retorno de los peronistas a la conducción de los grandes sindicatos, Vandor fue escalando posiciones dentro del gremio hasta llegar a ocupar la Secretaría General de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica), el gremio más poderoso del país, convirtiéndose en el líder de las 62 Organizaciones y el hombre más influyente de la CGT.

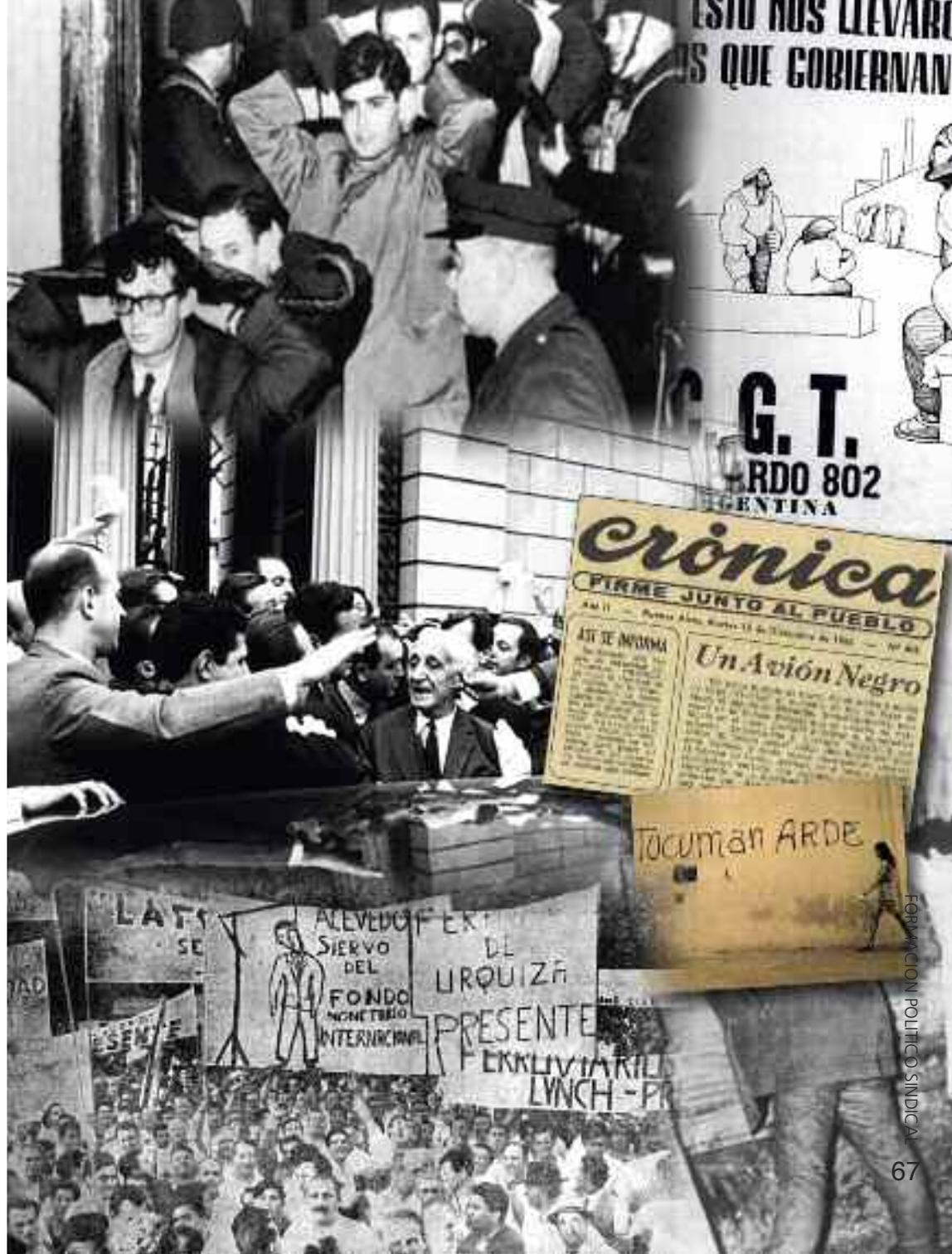
Fue el gran impulsor del Operativo Retorno que se proponía el retorno de Perón a la Argentina. El 2 de diciembre de 1964

Perón se embarca en Madrid con destino a Buenos Aires, pero el avión es retenido en Río de Janeiro y obligado a volver a Madrid. En el entorno de Perón comenzó a pensarse que el frustrado operativo fue una maniobra de Vandor para demostrar que Perón no podía regresar y que se hacía imprescindible un peronismo sin Perón con él como conducción.

Desde entonces su relación con Perón empeoró notablemente. Los enfrentamientos que se produjeron internamente concluyeron con la división de la CGT y de las 62 Organizaciones. Se formaron dos sectores en pugna: uno llamado "Leales a Perón", encabezado por Vandor que sustentaba actuar con autonomía y otro llamado "De pie junto a Perón", con José Alonso al frente que aceptaba la conducción de Perón sin condicionamientos.

El 13 de mayo de 1963 participó en la confitería Roma de Avellaneda, de un sangriento episodio que dejó como saldo tres personas muertas: su segundo Rosendo García y dos militantes del peronismo revolucionarios, Domingo Blajaquis y Juan Salazar.

Una investigación de Rodolfo Walsh publicada en su ensayo "¿Quién mató a Rosendo?", señala a Vandor como respon-



sable de las tres muertes, pero la investigación judicial lo declaró libre de culpa y cargo. El 30 de junio de 1969, un grupo comando copó la sede gremial de la UOM donde se encontraba Vandor y lo mató. En ese momento no se detectaron res-ponsables. Dos años después un comando guerrillero dió a conocer el siguiente comunicado:

“Siendo las 11.36 del 30 de junio de 1969, el Comando ‘Héroe de la Resistencia Domingo Blajaquis’ del Ejército Nacional Revolucionario, que ocupó el local de la UOM, sito en la calle La Rioja 1945, cumpliendo el ‘Operativo Judas’, procedió al ajusticiamiento del traidor Augusto Timoteo Vandor, complementando la acción con la voladura parcial del edificio para no afectar fincas vecinas”.

Datos y aportes extraídos de: Pigna, Felipe. El asesinato de Vandor. En línea: http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/revolucion_argentina/asesinato_de_vandor.php. Consulta realizada el 4/09/2012.

EL “Onganiato”

Las primeras medidas que adopta el general Juan Carlos Onganía consisten en la disolución del Congreso Nacional, la prohibición de actuar a los partidos políticos, intervención de la Universidad y la disolución de los centros de estudiantes. La reac-

ción en el ámbito universitario es inmediata: resisten a través de la ocupación de las Facultades.

“La noche de los bastones largos”

El 29 de julio de 1966, a un mes del golpe militar, la guardia de infantería las toma por asalto, primero con gases lacrimógenos y luego a bastonazos, sin discriminar hombres o mujeres, alumnos o profesores, incluidos profesores extranjeros invitados, graduados o decanos, con un saldo de 200 detenidos y numerosos heridos. Hecho que pasa a la historia como “La noche de los bastones largos”.

El ataque se llevó con mayor saña en las Facultades de Ciencias Exactas y Filosofía que eran las más renovadoras y la destrucción alcanzó laboratorios y bibliotecas. Las consecuencias fueron: 1378 docentes que renunciaron o partieron al exilio. De unos 301 que emigraron, 215 eran científicos y 86 investigadores de distintas áreas. Se inició un éxodo que no se detendría a partir de entonces.

Datos y aportes extraídos de: Seoane, María. La historia oculta de aquella noche de los bastones largos, en Clarín. 29/07/2006. - 40 años de la Noche de los Bastones Largos, en Página 12. 28/07/2006.

Con el nombramiento de Krieger Vasena

(pariente de aquel de la Semana Trágica) en el Ministerio de Economía se instala una política de fuerte corte monetarista y de desnacionalización que favorece a poderosos intereses extranjeros. La CGT decide enfrentarlo y lanza un plan de acción que fue contrarrestado por drásticas medidas del Gobierno que intervino gremios y ordenó cesantías. La política de libre importación provocó una ola de quebrantos de pequeñas y medianas empresas argentinas.

Entre 1966 y 1973 cerraron 11.600 empresas de capital nacional. En los primeros meses de 1968 la política antinacional se muestra con toda su crudeza. La postergada normalización de la CGT se anuncia para el mes de marzo de 1968.

En el año 1967 se crea la Confederación General de Educadores de la República Argentina (CGERA), en Tucumán. Su principal dirigente era Isauro Arancibia. Fue un primer intento de unidad “orgánica” de la docencia.

CGT de los Argentinos

El 28 y 29 de marzo de 1968, en un clima de endurecimiento de la dictadura y de crudecimiento del descontento popular se

realiza el Congreso Normalizador de la CGT en la sede de UTA (Unión Transporte Automotor), con la presencia de 447 delegados de 80 organizaciones. Los gremios "participacionistas" no concurrieron. Hubo problemas con los gremios intervenidos y otros sancionados a quienes la comisión de poderes les reconoció la validez de sus credenciales (Unión Ferroviaria, FOTIA, Químicos). A su cierre Raimundo Ongaro, de la Federación Gráfica Argentina, elegido Secretario General, pronuncia palabras que resultaron premonitorias

Fragmento del discurso...

"Todos los poderosos se van a unir contra nosotros. Es posible que intenten la formación de otro cuerpo. Es posible que vayan a los ministerios para decir que este Congreso es nulo. Tal vez no tengamos edificio, tal vez no tengamos personería, tal vez no tengamos esta poca libertad con que lo estamos desafiando todo... Pero este Secretariado y este Consejo Directivo, a la luz o en la clandestinidad, son las únicas y legítimas autoridades de la CGT, hasta que podamos reconquistar la libertad y la justicia social y le sea devuelto al pueblo el ejercicio del poder".

Raimundo Ongaro

Este vaticinio no tardó en cumplirse. No habían transcurrido dos meses cuando los disidentes del Congreso formalizaron en Azopardo una CGT paralela. Pasaron quince meses y la CGT intervenida, ya sin edificio ni personería gremial, ingresaba en la clandestinidad. Nació la CGT de los Argentinos, que contó con el apoyo de regionales del interior, especialmente aquellas donde se había localizado la gran industria siderúrgica y mecánica: Córdoba, Rosario, San Nicolás.

La consigna que puso en práctica se reducía a cuatro palabras "rebelión de las bases". Como esta rebelión se producía en los estratos más profundos del pueblo pudo pasar inadvertida para muchos, pero en un año y medio el Movimiento Obrero pasó de la postulación -a la que quisieron someterlo- a tomar plena conciencia de su fuerza.



En esa transformación la CGT de los Argentinos desempeñó un papel protagónico. Ese protagonismo condenó a Ongaro y otros dirigentes a la cárcel.

Datos extraídos del prólogo de Rodolfo Walsh al programa de la CGT de los Argentinos.
http://www.cgtagentinos.org/pdfs/primera_parte.pdf



Rodolfo Walsh y Raimundo Ongaro en la CGT

El Cordobazo

1969

Entre fines del año 1968 y principios de 1969 el descontento popular se profundiza y se suceden enfrentamientos entre obreros y policías en distintas ciudades del interior del país. En mayo del 69 los acontecimientos se precipitan. Tomamos parte del relato de Agustín Tosco sobre aquellos días.

"(...) Bajo el lema de modernización y transformación el Gobierno planteó un **plan económico**, cuya base filosófico-política se asentó aparentemente en el más ortodoxo y crudo **liberalismo**, en la resurrección del "dejar hacer, dejar pasar", en la vigencia de un **libre empresismo** a ultranza, **que provocaría la estabilidad y la multiplicación de los bienes económicos del país**. Sin embargo esta declamada libertad económica no es sino un esquema destinado sustancialmente a **someter al país** integrándolo a la crisis del sistema capitalista monopolista como elemento compensador del deterioro cada vez más pronunciado del mismo.

Lo que se pretende realmente es quebrar a la industria nacional y dejar el mercado de consumo a merced de los monopolios. Así lo ha expresado genéricamente la Confederación de la Industria al referirse a esta política de transferencia formales y

reales. (...) En las cuestiones sociales se denunciaba el incremento de la desocupación. La paralización de la Comisión del Salario Vital, Mínimo y Móvil. La imposición del arbitraje obligatorio para los diferendos laborales. La Ley de Represión de los Conflictos Sindicales. La intervención a Sindicatos, el retiro o suspensión de personerías gremiales. La eliminación o restricción de las representaciones sindicales en el Estado, incluidos los organismos de previsión social. La violación de los contratos colectivos de trabajo. La Ley de Congelación de Salarios. La modificación de la Ley de Indemnizaciones por Despido. El aumento de la edad para acogerse a la jubilación y la eliminación de las compensaciones por años de servicio.

En marzo nace la CGT de los Argentinos. Las bases sindicales repudiaban toda la política de conciliación vergonzosa y una ola de manifestaciones, de actos, todos organizados por los sindicatos de la CGT de los Argentinos, cubrió una verdadera celebración del 1° de Mayo de 1968 encabezada por Raimundo Ongaro.

Estalla la caldera

Los trabajadores metalúrgicos, los trabajadores del transporte y otros gremios de-

claran paros para los días de mayo, en razón de las quitas zonales y el no reconocimiento de la antigüedad por transferencia de empresas, respectivamente. Los obreros mecánicos realizan una asamblea y a la salida al ser reprimidos, defienden sus derechos en una verdadera batalla campal en el centro de la Ciudad el día 14 de mayo. Nadie trabaja. Todos protestan. El Gobierno reprime. En otros lugares del país, estallan conflictos estudiantiles por las privatizaciones de los comedores universitarios (...). No hay espontaneísmo. Ni improvisación. Ni grupos extraños a las resoluciones adoptadas. Los sindicatos se organizan y los estudiantes también. Se fijan los lugares de concentración.

El día 29 de Mayo amanece tenso. Algunos sindicatos comienzan a abandonar las fábricas antes de las 11 horas. Es la represión indiscriminada. La prohibición violenta del Derecho de reunión, de expresión, de protesta.

Mientras tanto, las columnas de los trabajadores de las fábricas de la industria automotriz van llegando a la Ciudad. Son todas atacadas y se intenta dispersarlas.

El comercio cierra sus puertas y las calles se van llenando de gente. Corre la noticia



El día 29 de Mayo amanece tenso. Algunos sindicatos comienzan a abandonar las fábricas antes de las 11 horas. Es la represión indiscriminada. La prohibición violenta del derecho de reunión, de expresión, de protesta.

de la muerte de un compañero, era Máximo Mena del Sindicato de Mecánicos. Se produce el estallido popular, la rebeldía contra tantas injusticias, contra los asesinatos, contra los atropellos. La policía retrocede. Nadie controla la situación. Es el Pueblo. Son las bases sindicales y estudiantiles que luchan enardecidas. Todos ayudan. El apoyo total de toda la población se da tanto en el centro como en los barrios.

Es la toma de conciencia de todos evidenciándose en las calles contra tantas prohibiciones que se plantearon. Nada de tuteladas, ni de los usurpadores del poder, ni de los cómplices participacionistas. El saldo de la batalla de Córdoba, conocida como "El Cordobazo", es trágico. Decenas de muertos, cientos de heridos. Pero la dignidad y el coraje de un pueblo florecen y marcan una página en la historia argentina y latinoamericana que no se borrará jamás.

En medio de esa lucha por la justicia, la libertad y el imperio de la voluntad soberana del pueblo, partimos esposados a bordo de un avión con las injustas condenas sobre nuestras espaldas. Años de prisión que se convierten en poco menos de siete meses, por la continuidad de esa acción que libró nuestro pueblo, especialmente Córdoba, y que nos rescata de las lejanas "cárceles del sur", para que todos juntos, trabajadores, estudiantes, hombres de todas las ideologías, de todas las religiones, con nuestras diferencias lógicas, sepamos unirnos para construir una sociedad más justa".

Relato de Agustín Tosco

Periódico de la CGT de los Argentinos

El Rosariazo

Es el país de los obreros y estudiantes. Son los brazos entrelazados de un pueblo que se mueve organizado, no hay luchas individuales sino expresiones colectivas vividas con máxima intensidad a favor de las conquistas obtenidas.

La historia del Rosariazo puede contarse en dos etapas. La primera ocurrió entre los días 16, 21, 22 y 23 de mayo de 1969. Lo protagonizaron los estudiantes universitarios a raíz de un aumento sobre el ticket estudiantil en el comedor universitario. Fue una irrupción de los jóvenes en las calles, quienes salieron a manifestarse.

Miles de militantes del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Rosario (FUR).

La Facultad de Medicina y otras facultades, realizaron un acto en el comedor universitario que culminó con el asesinato a mansalva del estudiante Adolfo Bello. En el velatorio se reunieron más de 10.000 personas escoltando el féretro hasta el cementerio. Acompañando estos hechos la CGTA, decretó el estado de alerta y citó a un plenario para el día 20. El país era un hervidero, se suscitaban una tras otras marchas y huelgas. Este primer momento en Rosario se produjo como consecuencia de lo ya iniciado en Corrientes donde paradójicamente en la plaza Cabral mataron a Juan José Cabral, a raíz de lo cual se movilizaron miles de alumnos en una marcha de silencio.

El 20 de mayo, los estudiantes rosarinos anunciaron un paro nacional,

- en Córdoba se realizó una marcha del silencio,
- en Corrientes los docentes pidieron la destitución de las autoridades universitarias,
- en Mendoza se dispuso un paro de actividades y marcha del silencio.



- Tras marchas y huelgas en adhesión y repudio a lo que estaba sucediendo, el 30 de mayo se declara un paro nacional dispuesto por la CGT.

Por otra parte los trabajadores del ferrocarril de Rosario mantenían un conflicto por la suspensión del delegado adminis-

trativo Mario Horat. Con motivo de su restitución, el día 8 de septiembre comienza una huelga impulsada por la Asamblea de la Unión Ferroviaria en la que se resuelve hacer un paro general con movilización. En el transcurso de la misma se reprime dando origen al paro de septiembre. Los obreros se organizan y el 16 de

ese mismo mes parten columnas desde los lugares de trabajo y los sindicatos, en esas marchas los enfrentamientos se producen en toda la Ciudad. La lucha se trasladó a los barrios, donde las fuerzas policiales no lograron penetrar.



SiTraC- SiTraM

SiTraC = SiTraM

La empresa FIAT fue una de las primeras fábricas automotrices de capital privado que se instaló en la provincia de Córdoba. En 1953 lo había hecho la IKA (Industrias Kaiser Argentina) que luego fuera absorbida por la francesa Renault. La FIAT a su vez absorbe a la fábrica local de tractores Pampa, e irá creciendo y abriendo nuevas plantas. Surgen entonces FIAT Materfer (de material ferroviario), la planta de Grandes Motores Diesel (Fiat GMD) y la FIAT Caseros en el Gran Buenos Aires. También se abre la planta FORJA.

La sigla SiTraC significa: Sindicato de Trabajadores de Concord y la de SiTraM: Sindicato de Trabajadores de Materfer. Estaban incorporados tanto SiTraFiC: Sindicato de Trabajadores de FIAT Caseros, como SiTra GMD: los trabajadores de Grandes Motores Diesel.

El sindicato de Concord en 1965 obtiene el reconocimiento de la personería gremial durante el Gobierno de Illia. Este hecho estuvo signado por una concepción "clasista", que tomaba distancia de lo que llamaban la "burocracia sindical", se diferenciaban así no sólo de Vandor sino también de Tosco. Por ello en el origen del SiTraC confluyen varios factores sindicales y políticos, algunos de ellos se encuentran en el desarrollo de la industria automotriz y la consiguiente concentración de trabajadores calificados.

Por otro lado, la propia patronal de FIAT estaba interesada en formar sindicatos por fábrica que entendían más dóciles, a su vez los obreros comprometidos, con estas organizaciones, estaban a favor de las paritarias fábrica por fábrica.

A estos hechos se agrega la concepción de lo que se entendía como las "burocracias

sindicales" de SMATA y la UOM. En ese contexto logran la conducción encabezada por Gregorio Flores y Páez, entre otros. Este nuevo sindicato se enfrentó duramente a la CGT.

El modelo de organización sindical por fábrica o por rama era un tema de discusión, para algunos propendía a la fragmentación, para otros favorecía a los obreros desde las bases. Las consignas de la unidad obrera antiburocrática y antipatronal debían ser las estrategias de los luchadores.

Este proceso de extensión de las plantas fabriles de la empresa trajo aparejada una concentración de miles de trabajadores en cuyo seno se va a desarrollar un proceso de organización independiente del gremio metalúrgico.

En el año 1970 en Concord la nueva dirección luchó contra los ritmos de producción infernales que la FIAT imponía a sus trabajadores. La Comisión Directiva del sindicato comenzó a controlar al pie las líneas de producción para que los ritmos bajaran, sin que se redujeran los salarios, así lograron triunfar. Pero el 13 de enero de 1971 son despedidos Bizzi, Páez y Torres, Sigampa y Jiménez, dirigentes del sindicato y del cuerpo de delegados. Los obreros no hicieron esperar su respuesta

y tomaron la fábrica, manteniendo en su poder a varios directivos como rehenes, pese a las amenazas del Gobierno de declarar a la Provincia zona de emergencia para que el Ejército desalojara la fábrica.

Los trabajadores de otras fábricas hicieron llegar su solidaridad. Cientos de trabajadores de IKA-Renault, Perdiel y Materfer se encolumnaron para llegar hasta la planta tomada, así se reincorporaron a todos los despedidos.

Ver Documental "Memoria para Reincidentes" (2010). Dirección Violeta Bruck, Gabriela Jaime, Javier Gavino. Acciones de Lucha entre 1971 y 1975 por militantes de izquierda.

El Viborazo

El segundo "Cordobazo" o "Viborazo" fue organizado fundamentalmente por los trabajadores de la Energía (organizados en el Sindicato de Luz y Fuerza) y los mecánicos (en el SMATA), que constituían los dos principales sectores productivos de la región. En el "Viborazo" se sumaron al movimiento los dos sindicatos que agrupaban a los trabajadores de FIAT (SiTraC y SiTraM) y los estudiantes.

A inicios de 1971 el Plenario de Gremios de Córdoba rompe con el gobernador Bernardo Bas y larga una huelga general. Al mes siguiente, cae el Gobierno provin-

cial de Bas y es reemplazado por el de Uriburu. La designación es repudiada por los trabajadores y los estudiantes. El "Comando de Lucha" llama a un nuevo paro general. SiTraC-SiTraM adhiere al paro cortando la ruta 9 y la movilización se extiende a los barrios. El corte de ruta es reprimido y cae asesinado el obrero Adolfo Cepeda, de 17 años. Por la noche, Uriburu felicitó a los efectivos de la Policía Federal por su eficiencia en la tarea de "desalojar a la víbora del barrio Clínicas".

La CGT provincial repudia la represión y llama a un nuevo paro general para los días 15 y 16 de marzo. Respondiendo a

*Basado en los siguientes sitios de internet
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=9637>*

las palabras del nuevo Gobernador, los obreros y los estudiantes ponen en marcha el "Viborazo". El Ministerio de Trabajo le retira la personería gremial. La policía ocupa los locales sindicales y la Gendarmería ocupa las fábricas Concord y Materfer. No obstante, los trabajadores resuelven, en un primer momento, mantenerse dentro de las plantas. Se realiza una asamblea y se ratifica la ocupación de las plantas. La policía reprime. Poco después los trabajadores deciden abandonar las fábricas. SiTraC-SiTraM es disuelto y son despedidos cerca de 400 trabajadores, mientras sus dirigentes eran perseguidos y/o encarcelados.



El Mendozazo

1972

Los docentes agremiados en el Magisterio habían terminado el ciclo lectivo de 1970 con una huelga. Durante 1971 realizaron paros escalonados y movilizaciones multitudinarias hasta llegar al paro indefinido.

En 1972 reclamaban incremento del índice docente, bonificación por dedicación exclusiva, creación de la Mutualidad del Magisterio, retorno al régimen jubilatorio anterior, bonificación por zona inhóspita, regularización de concursos, etc.

El ciclo lectivo de 1972 no comenzó en fecha porque el día anterior al inicio de las clases los docentes se habían declarado en huelga por tiempo indeterminado, en un plenario con fuertes críticas hacia el Gobierno provincial. El día de inicio de clases realizó una marcha de 3000 maestros que fue aplaudida a su paso por la gente que estaba en la calle.

En la convocatoria de la C.G.T. a un paro nacional de 48 hs. para el 29 de febrero y 1 de marzo del 72 contra la política salarial del Gobierno y el encarecimiento de la vida, se registró en Mendoza el mayor acatamiento de los últimos años.



Las Fuerzas Armadas reprimieron en la sede del Magisterio, donde estaban concentradas las maestras que ofrecieron una resistencia de tipo pasiva: no enfrentaron a la policía pero la desafiaron y continuaron la marcha. También hubo represión ante el local de la CGT, en donde se hallaban concentrados obreros y estudiantes. Allí los obreros enfrentaron la represión armándose con piedras y prendiendo hogueras. Mientras avanzaban hacia el edificio gubernamental levantaron barricadas por el centro de la Ciudad.



El Mendozazo no murió en abril, este hecho produjo un salto en la conciencia de los sectores populares que quedó reflejado en el fortalecimiento de las nuevas relaciones sociales de mayor solidaridad y predisposición para la lucha que signaron los años posteriores hasta la dictadura militar de 1976. El saldo quedó expresado en el engrosamiento de una diversidad de orga-

nizaciones sindicales y estudiantiles, barriales y político-militares del pueblo, que continuaron el proyecto político de transformación social.

Organizaciones Armadas 1959-1970

Enfrentados a la política de sangre y fuego inaugurada por Aramburu y Rojas y continuada por la alternancia de dictaduras y gobiernos pseudo democráticos, la reiterada usurpación de la voluntad popular con las proscripciones, vetos, anulación de elecciones, etc., y al calor de la experiencia de la triunfante Revolución Cubana fueron surgiendo en nuestro país, hacia finales de la década del 50, las organizaciones guerrilleras. Se proponen recurrir a la violencia para tomar el poder y abrir el camino hacia una nueva sociedad.

"La violencia política, cuyo origen se sitúa en el bombardeo a la Plaza de Mayo, por pilotos de la Marina en 1955 y los fusilamientos de junio de 1956 provocó en los 15 años posteriores el desencadenamiento de una cuasi guerra civil en la que la guerrilla cobró creciente legitimidad vinculada a las luchas sociales".

Salas, Ernesto José (2006). "Uturuncos, el origen de la guerrilla peronista (1959-1960)", Editorial Biblios.

[Uturuncos]

En la primavera de 1959 un grupo de hombres pertenecientes a los comandos de la resistencia peronista de la zona noroeste del país decidieron emprender la

primera experiencia de guerrilla rural en la Argentina, conocida popularmente como Uturuncos ("hombres tigres"). El asesinato de un obrero azucarero en Tucumán, durante una manifestación encendió la chispa. Dos meses después un grupo de ocho personas del comando 17 de Octubre subió a la selva para iniciar desde allí sus acciones, sin objetivos claros, con ataques a comisarías, cuarteles de bomberos y comercios.

Su acción más notoria fue la de la Nochebuena de 1959, cuando ya sumaban cincuenta hombres. En un operativo espectacular para aquel momento tomaron la comisaría de Frías, en la provincia de Santiago del Estero. Al día siguiente la noticia conmovió al país y fue tapa de todos los diarios de la Capital. Se refugiaron en los montes, pero debilitados por las condiciones inhóspitas de la naturaleza y mal entrenados, el grupo quedó desbaratado en poco tiempo por las fuerzas de seguridad. Varios de sus integrantes fueron apresados y el resto se dió a la fuga.

"(...) - Bueno, en Santiago...teníamos células en todos los barrios. Pero el grupo original éramos seis santiagueños y en Tucumán había... dieciséis. Porque nadie sale a la lucha así, sin armas... Lo nuestro ha sido una aventura muy particular. Más bien román-

tica (...) Nosotros no teníamos armas. La única de que disponíamos era una ametralladora de madera. La fabricamos en la casa de mi viejo. Mi viejo era ebanista, entonces le dije: 'Papá yo necesito hacer algo así, para simular armamento'..."

Extraído de: Entrevista con Félix Servalle, el Comandante Puma de los Uturuncos, Revista Lezama, N° 12, abril de 2005.

[Ejército Guerrillero del Pueblo]

La segunda experiencia de guerrilla rural fue la del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), liderado por Jorge Massetti, periodista de radio El Mundo, quien mientras cubría la Revolución en la Sierra Maestra en Cuba se incorporó a la lucha armada. Con el objetivo de dar apoyo al proyecto del Che de establecer una fuerza en Bolivia, Massetti, que adopta el nombre de "Comandante Segundo", se instala con sus hombres en Orán, Salta, en julio de 1963. Las dificultades para subsistir en ese medio, provocan reyertas y sanciones dentro del grupo. El campamento fue descubierto por Gendarmería y destruido tiempo después. Hacia febrero de 1964 la mayoría son apresados. El cuerpo de Massetti jamás apareció.



[Frente Revolucionario Indoamericano (PRT/ERP)]

Desde la izquierda se constituye en Tucumán el Frente Revolucionario Indoamericano (FRIP) cuya figura principal es Mario Roberto Santucho, que en 1965 se alía con la agrupación "Palabra Obrera", liderada por Nahuel Moreno. De esta alianza surge el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que adhiere a la 4ta. Internacional. Dos años después, en 1968, en su IV Congreso, el PRT se quiebra al discutir la lucha armada y nace por un

lado el PRT El Combatiente, de posición guerrillera, que responde a Santucho y el PRT La Verdad, dirigido por Moreno que se pronuncia en contra de la lucha armada.

Posteriormente en 1970 del PRT Combatiente surge el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) como brazo armado de la organización política.

[Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)]

La historia de las FAR se inicia entre 1966 y 1967 como agrupación de apoyo al Che en Bolivia. Entre sus principales dirigentes se encuentra Carlos Olmedo, estudiante de filosofía de sólida formación marxista, Marcos Osatinsky, ex dirigente de la Federación Juvenil Comunista y Roberto Quieto posiblemente de origen radical. Al fracasar el proyecto en Bolivia, por la muerte del Che, esta agrupación busca su propio camino y se hace conocer el 26 de junio de 1969 mediante la colocación de

bombas incendiarias en catorce mercados de la cadena Minimax, en repudio a la llegada al país de Nelson Rockefeller dueño de ese supermercado.

[Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)]

En setiembre de 1968 en un paraje ubicado a 120 kilómetros de Taco Ralo al sudeste de Tucumán, la policía recibió informaciones sobre movimientos de grupos armados presumiblemente guerrilleros. Desde San Miguel de Tucumán partieron unos sesenta efectivos, llegando a las inmediaciones del campamento bautizado "El plumerillo" el 18 de setiembre por la noche. El día 19 de setiembre, el mismo día que moría J. W. Cooke, tras un breve tiroteo fueron detenidos en total trece guerrilleros entre los que había una mujer. El grupo se denominaba Comando Montonero 17 de Octubre perteneciente a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), que había sido fundado por varios jóvenes provenientes de la Juventud Peronista, como Envar El Kadre y Carlos Caride.

Puede considerarse una expresión de la izquierda peronista que reconocía como líder a J. D. Perón y los objetivos políticos del grupo apuntaba a crear condiciones propicias para su retorno. La estrategia guerrillera apuntaba a ganar la zona montañosa tras un período de adiestramiento

en el llano y después iniciar una acción de guerrillas, pero la experiencia duró apenas dos semanas. Las FAP reaparecieron en 1969 y 1970 con varias acciones de la guerrilla urbana.

[Montoneros]

El 29 de mayo de 1970 irrumpe el grupo Montoneros, llevándose secuestrado de su domicilio a Pedro Eugenio Aramburu e informando al día siguiente su enjuiciamiento y sentencia de muerte, que se ejecuta el 1º de junio. En el momento de este secuestro constituían un grupo muy precario y encararon esta acción como una continuidad de la resistencia peronista contra los hombres de la "Revolución Libertadora" dándole así, a la lucha armada que habían iniciado, una identidad política clara. Sus integrantes provenían, en su mayor parte, del nacionalismo católico. Entre sus principales dirigentes figuran Fernando Abal Medina, Ignacio Vélez, Emilio Mazza, Mario Firmenich y Norma Arrostito. Esta agrupación contaba con una apoyatura de superficie muy importante -la Juventud Peronista- con varias decenas de miles de militantes, base social de la que carecían en general otros grupos y que le permitió para 1973 constituirse en la principal fuerza movilizadora del Movimiento Peronista.

El liderazgo de Perón era aceptado, pero no se conformaban con el rol de "formaciones especiales" que les había asignado, sino que se veían como el germen de una conducción revolucionaria del Movimiento.

"Gradualmente se fue afirmando en la organización el reconocimiento de una discrepancia política e ideológica con Perón (...) La organización Montoneros mantuvo de todas maneras hasta la muerte del viejo Líder una diferenciación fundamental: mientras su conflicto con la derecha peronista era antagónico, el que sostenía con Perón era condicionado: se lo seguía reconociendo como jefe del Movimiento, pero cuestionando la orientación política que había adoptado y reclamándole un cambio de rumbo".

Flaskamp, Carlos (2007). "Organizaciones político-militares, Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)", Buenos Aires, Ediciones Nuevos tiempos.

Existen algunas otras agrupaciones armadas que actúan esporádicamente y expresan la radicalización de los sectores juveniles.

La importancia de estos grupos puede dimensionarse si consideramos que durante el año 1970 hubieron trescientas operaciones guerrilleras. 

Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo

El continente americano, y la Argentina no es la excepción, es el lugar privilegiado para apreciar de manera inobjetable la opción de los cristianos por la participación política. Dos son las características que hacen de Latinoamérica ese lugar: ser un continente con amplios sectores excluidos y empobrecidos, y el constituir la religión cristiana, la religión de la mayoría de sus poblaciones marginadas social, política y económicamente.

El surgimiento de la Teología de la Liberación y los efectos inmediatos de su trabajo pastoral brindaron una dimensión política al fenómeno religioso. En nuestro país se profundizó el rol que el laico comprometido debe asumir frente a los movimientos sociales, y obviamente fue el peronismo el ámbito natural, puesto que allí, se intuía, se sintetizaba la relación entre “el pobre y el católico” en un proceso inexorable de transformación revolucionaria. Surgen entonces antecedentes:

En 1967, se redactó el manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo. Encabezados por Hélder Cámara y firmado por una docena de obispos brasileños proclamaba la necesidad de adherir al socialismo como “una forma de vida social mejor adaptada a nuestro tiempo y más conforme con el espíritu del Evangelio”. Condenaba al capitalismo y al imperialismo como los ver-



daderos “opresores del mundo de los pobres y de los trabajadores”.

En 1968 se realizó en Medellín la II Conferencia General del CELAM (Obispos de Latinoamérica). Novecientos sacerdotes latinoamericanos le hicieron llegar un do-

cumento “Sobre la violencia en América Latina” preparado e impulsado por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo. En Medellín, se habló por primera vez de “liberación” y el episcopado optaba por una expresión de connotación teológica enhebrándola con un compo-

nente decididamente político. Se denunciaba así una situación de dependencia que era necesario romper.

Consecuencia de este documento y de las prácticas pastorales preexistentes surge en Argentina el llamado “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”, tomando en su documento fundacional una clara postura política: “La Iglesia no puede menos que regocijarse al ver aparecer en la humanidad otro sistema social menos alejado de la moral de los profetas y del Evangelio”. El verdadero socialismo “es el cristianismo integralmente vivido en el justo reparto de los bienes y la igualdad fundamental de todos”. En la Argentina el documento lo suscribieron cuatrocientos sacerdotes.

Se reconoce, por un lado, la experiencia argentina del peronismo al que definen como el antecedente político por lo cual las masas se incorporan al proceso de decisión. Y por el otro, rechazan convertirse en un partido político o grupo revolucionario para tomar el poder, por lo tanto postulan no opinar sobre tácticas, estrategias o tendencias definidas respetando la libertad de acción de sus miembros, aun-

que afirman que la única manera de construir el Socialismo en América Latina será a través de la toma del poder por parte de “revolucionarios surgidos del pueblo”.

El Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo organizó y participó activamente en movilizaciones obreras a raíz de cierres de ingenios en Tucumán, de pequeños chacareros en el Chaco y en la Ciudad de Buenos Aires donde participaron en marchas de protesta por el plan de erradicación de villas de miseria. Monseñor Devoto, en Goya, Distéfano en Chaco, Angelelli en La Rioja, Cafferata en San Luis y De Nevares en Neuquén asumen, entonces, posturas de defensa evangélica de los desprotegidos.

El referente tal vez más emblemático de este Movimiento fue el sacerdote Carlos Francisco Mugica Echagüe.

En su obra más comprometida “Peronismo y Cristianismo”¹ postula su agenda de vida. Así se destacan sus principales definiciones.

“Jesús se presenta como una persona que exige una definición radical. Seguir a

Cristo implica despojarse de todo y emprender un camino de renuncia, de exigencia extrema y sacrificio excluyente. El burgués y el oligarca no está capacitado para entender el mensaje de Jesucristo”.

“La verdadera revolución es externa (de estructuras sociales) e interna (búsqueda de la divinidad) y el pecado no es otra cosa que rechazar el amor e instalar la injusticia. Del corazón del hombre el pecado pasa a sus actividades, a sus instituciones y a sus estructuras”.

“Yo fui antiperonista hasta los 26 años y mi proceso de acercamiento al peronismo coincidió con mi cristianización”.

Surge así una corriente dentro de la Iglesia Católica que hace una opción preferencial por los pobres y se incumbe en la política pregonando un cambio de sistema enraizada en la experiencia histórica de lucha y resistencia de nuestro pueblo. ▲

por Fernando Álvarez Lonzo

1. Mugica, Carlos (1973). “Peronismo y Cristianismo”. Buenos Aires: Editorial Merlin.



Peronismo: la sencillez de lo incomprensible. La delegada del docke, Simone Weil (*), Evita y Perón.

Sin vueltas, para entender hay que empezar por querer. Por los menos, querer entender, y no es tan difícil. O tal vez sí, que sé yo. Al menos suele ocurrir que en algunas oportunidades, ante situaciones muy básicas, humanas o demasiado humanas, se entiende. Quizás el único requerimiento es dejar que la pobreza de la lucidez se enriquezca con la emoción. De este modo, al querer de la voluntad se le agrega la comprensión de la sensibilidad: el querer del amor. Hay que hacer ese esfuerzo, porque lo que no se comprende, y no se quiere, impulsa al rechazo, al desprecio, al odio. (...)

La delegada

La delegada del docke, Constanza, es la abuela de mi mujer. Hace algunos días cumplió 93 años. Llegó muy jovencita, casi niña, desde San Luis a la Capital y se instaló en un conventillo de la Boca. No pudo terminar la escuela. Para vivir tenía que trabajar, como miles, millones de argentinos. Durante el primer peronismo se desempeñó como delegada en el Anglo, un frigorífico ubicado en Dock Sud. Bien tempranito, la delegada cruzaba el riachuelo para trabajar y representar a sus compañeros. También como miles, la delegada se hizo peronista, de Perón y Evita. Así de simple. Así, con el dolor y la alegría de cada día - la mejor y más profunda manera de conocer-,

aprendió qué era el peronismo (en realidad ya sabía lo que era y ese nombre le permitió sentirlo). También, como miles, “gracias” a las persecuciones y la cárcel, lo sufrió para saberlo mejor.

De la historia de la delegada quiero rescatar su definición del peronismo. Por supuesto que se trata de una definición sencilla, básica y elemental, acaso como el misterio esencial de la vida. A lo mejor ni siquiera se trata de una definición, apenas una frase, pero, en nuestra opinión, es fundamental detenerse en esta consideración, masticarla un poco, pensarla, para encuadrar una mirada certera sobre lo que muchos dicen no poder comprender.

Para la delegada, el peronismo es el gesto de levantar la cabeza y poder mirar a la cara al patrón. Cualquiera que le preguntara, ella le respondía con esa figura, con esa anécdota simbólica. Así de simple: el peronismo es un saber que se hace cuerpo y actitud. Kusch (**) quizás nos diría que el peronismo es el estar del pueblo, del hombre americano. Como en el caso de la delegada, su conceptualización tiene las raíces puestas en el existir. Es decir, mediante ese gesto, pequeño y monumental, el sujeto se afirma ante el desafío concreto de la vida. Más contundente: es la vida - de la delegada, de miles, de millones - la que se afirma al irrumpir el peronismo. Pero no nos

metamos con el gran Kusch, dejemos que algunas de sus ideas se narren solas, y por otros caminos y vueltas arribemos al mismo lugar.

Lo cierto es que ante la definición de la delegada, una razón estrecha puede refugiarse en la pobre precisión del concepto de conciliación de clase. Tal vez, un marxista más o menos ortodoxo nos señalaría la ausencia de una auténtica conciencia de clase, un para sí superador. Pero no, la delegada no es una potencial marxista, ella tiene otra identidad y otra concepción filosófica, ella, su frase, es algo más y otra cosa. Por supuesto que en la definición está la cuestión de clase -se nombra al patrón sin evasivas-, pero no necesariamente se concilia ni tampoco se instala un irresistible combate a muerte. En la definición se expresa y se sienta - se “está” en - un pie de igualdad, un mano a mano, para enfrentar los conflictos concretos y humanos que se abren a una posible, y nunca segura, resolución.

La santa Simone

(...) No queremos (o sí) sumar mediante un tironeo conceptual y una pizca de astucia a Weil al movimiento nacional, pero al modo de La escolástica peronista, de Carlos Godoy, la sentimos parte o cercana a una visión de mundo que desborda los nombres de una circunstancia concreta. No importa si Weil es peronista, en tanto y en cuanto nos ayuda a saber lo que somos. (...) Aún más profundo y complejo es el pensamiento de Weill que aquí no vamos ni podemos desarrollar;

pero sí nos interesa subrayar la primera y fundamental apreciación de Weil, que es la que nos coloca en la misma posición de la delegada. Al vivir el mundo de la fábrica desde adentro, al convivir con los obreros como un obrero más, Weil no duda en cuanto al cambio esencial previo a cualquier reforma o revolución: a los obreros, sostiene, “hay que comenzar por hacerles levantar la cabeza”. Así Weil, sin saberlo, descubre de otra manera el mismo peronismo de la delegada; quizás porque la realidad le enseñó, al igual que a Scablirini, que “cuando se tienen ciertas imágenes clavadas en el alma, en el corazón y en la misma carne, se comprende. Se comprende todo enseguida”.

Fragmento de “Peronismo, la sencillez de lo incomprendible” La delegada del docke, Simone Weil, Evita y Perón. Gustavo Sánchez, trabajador de la educación, La Matanza.

(*) Simone Weil (1909-1943). Nació en París de familia judía agnóstica. De adolescente estudió filosofía y literatura. En 1928 ingresa con la calificación más alta, seguida por Simone de Beauvoir en la Escuela Normal de París. Desarrolló una importante actividad sindical. En 1934 abandonó la enseñanza y se convirtió en obrera de Alsthom y Renault. En 1936 participó de la Guerra Civil Española. Entre sus obras, mencionamos: Oposición y Libertad y La Condición Obrera.

(**) Rodolfo Kusch (1922-1979). Nacido en Buenos Aires, profesor de filosofía en la UBA en 1948. Se desempeñó en la Dirección de Psicología Educacional del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Ejerció su actividad docente en el nivel Secundario y en nivel Superior en universidades argentinas y bolivianas. Las Obras Completas fueron reunidas en 4 tomos por la Editorial Fundación Ross de Rosario. Destacamos uno de sus libros: América profunda.